

Viene de la página 1

La presencia de alumnos inmigrantes también se valora en estos mismos términos. Aunque los padres se muestran menos duros en sus opiniones con ellos que con los gitanos. Los responsables del informe destacan que, aunque parezca paradójico, el 68% de los tutores está muy de acuerdo en que la presencia de extranjeros en los colegios de sus hijos es positiva. Esta respuesta se debe más a una postura teórica en la que «el concepto de integración sigue teniendo muy buena prensa».

A partir de ahí los datos comienzan a ser desesperanzadores: un 30,9% de los progenitores cree que los inmigrantes bajan el nivel docente de las clases y un porcentaje muy significativo, el 17,8%, apunta directamente que la solución sería habilitar colegios específicos para ellos y así no interferir en el recorrido escolar de sus menores.

En esta cuestión, también se dan diferencias entre los que optan por educación pública o privada. Son más los padres con hijos en colegios públicos los que opinan que la multiculturalidad es un factor de enriquecimiento.

Los tutores que apuestan por centros privados laicos registran el menor acuerdo en que los extranjeros compartan centro con el resto de niños. Así, uno de cada cuatro, un 26,6%, apuesta por segregarlos a colegios específicos.

Los responsables del informe de la FERE aseguran que los padres y madres autóctonos aplican una escala estimativa de tolerancia hacia los extranjeros según su procedencia. En esta gradación, los gitanos vuelven a ocupar el punto más bajo de tolerancia entre los progenitores que, para justificar su rechazo, utilizan argumentos como que «Ellos no quieren integrarse». (Los entrecuadrados son frases textuales que se recogen en el estudio).

En el siguiente escalón, los tutores sitúan a los magrebíes como segundo grupo con menor índice de tolerancia. En este caso, los inmigrantes de este origen son rechazados con opiniones como que «les resulta difícil integrarse y a veces quieren imponer sus puntos de vista con actitudes fundamentalistas».

Los que menos problemas de adaptación parecen presentar para los padres son los centroeuropes, aunque ya empiezan a detectarse prejuicios respecto a algunas nacionalidades en concreto.

Los mejor valorados

En la cúpula, y como estudiantes inmigrantes favoritos para lograr una mayor integración, aparecen los latinoamericanos y los alumnos con deficiencias de aprendizaje. En este último caso, la aceptación tiene un toque paternalista y afectivo pero bajo la suposición de que su presencia «no debe estorbar la marcha general ni rebajar el nivel».

Hay que señalar que tampoco representa un gran problema la inclusión de subsaharianos en las aulas, más bien porque se vinculan a una imagen de pobreza y marginalidad, alejada del sentimiento de focos de conflictividad en los colegios que arrastran el resto de estudiantes extranjeros mencionados.

El estudio es claro en destacar que «los padres no quieren que sus hijos se vean perjudicados por la presencia de niños 'distintos', e incluso no falta quienes piensan que tal presencia resta prestigio al colegio o corre peligro de ello».

Los inmigrantes bajan el nivel en las aulas, según el 31% de padres

Los progenitores se muestran más tolerantes con latinoamericanos y centroeuropes y menos integradores con gitanos y magrebíes

Aunque estos posicionamientos resultan compartidos por los encuestados, el segmento de padres que eligen la pública presenta un perfil mucho más abierto y permeable que los de centros religiosos. Sin llegar a diagnosticar una sociedad racista, estas opiniones encienden la alarma de que algo debe mejorar en los colegios para que la presencia de inmigrantes o gitanos no se perciba como una amenaza.

Los padres opinan sobre la diversidad en las aulas

El informe revela que uno de cada cuatro progenitores cree que los alumnos 'calés' deberían acudir a colegios específicos para ellos. Además un tercio de los encuestados considera que la presencia de gitanos e inmigrantes baja el nivel educativo de la escuela.

GITANOS

¿Está usted muy de acuerdo, bastante, poco o nada con que...

...las clases con gitanos tienen un nivel más bajo?

¿Está usted muy de acuerdo, bastante, poco o nada con que...

...acudan a colegios específicos para ellos?

INMIGRANTES

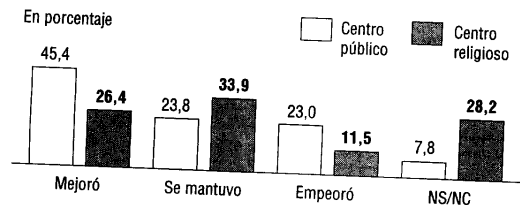
¿Está usted muy de acuerdo, bastante, poco o nada con que...

...las clases con inmigrantes tienen un nivel más bajo?

¿Está usted muy de acuerdo, bastante, poco o nada con que...

...acudan a colegios específicos para ellos?

En los últimos veinte años, la enseñanza que imparten los centros públicos...



FICHA TÉCNICA. Ambito: nacional. Muestra: 1.400 entrevistas, representativa por Comunidades Autónomas y tamaño de hábitat (a excepción de Ceuta y Melilla) en municipios de más de 10.000 habitantes. Poblético: municipio, hogar y entrevistado, con selección aleatoria de la primera unidad de muestreo. Entrevista: personal en domicilio/colegio. Cuestionario en papel. Fecha del Trabajo de Campo: del 8 al 24 de abril de 2002.

Grado de satisfacción

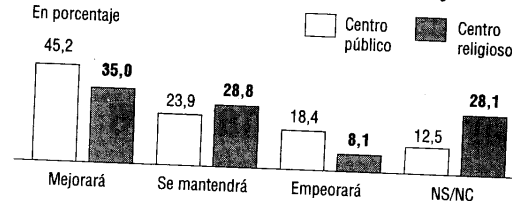
C.S. A pesar de todos los problemas que puedan señalarse del día a día escolar, los padres se muestran relativamente satisfechos con la calidad del sistema educativo que han elegido para sus hijos.

Así, en general, los tutores preguntados calificaron

con un 7,6 (en una escala del uno al 10), su acuerdo con el colegio en el que han matriculado a sus peques. Esta complacencia disminuye un poco en el caso de la escuela pública. Los progenitores que optaron por ella, valoran en un 7,36 el grado de satisfac-

ción con sus centros. Los colegios privados laicos son los mejor parados en el examen de satisfacción, con un 8,04 de nota media. En el caso de los religiosos, los padres de sus usuarios se muestran muy contentos y los califican con un 7,87.

¿Cómo cree usted que en los próximos años la enseñanza y educación se impartirá en los colegios?



Expectativas de mejora

C.S. La sensación que comparten casi la mitad de los encuestados es que la escuela pública mejorará en los próximos 20 años. Así lo ha manifestado el 45,2%. Uno de cada cuatro confía en que se mantenga y sólo un 12,5% se muestra pesimista y cree que

su situación empeorará. Ese mismo porcentaje cree que los centros financiados con fondos públicos están en el buen camino desde hace otras dos décadas. Sin embargo, un 28,2% de los encuestados cree que los centros religiosos empeorarán en la

calidad de la enseñanza que imparten, el mismo segmento que considera que ya llevan empeorando desde hace 20 años. Una gran parte, un 35%, considera que la calidad de estas aulas aumentará frente al 28,8% que supone que se mantendrá en los niveles actuales.